



Editor-propietario GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA

Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 18 Diciembre 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 47



H. Charles

3160

E. J. B. 1886

1. Vestido de raso y encaje

1 Y 2 TRAJES PARA SALON (Véanse los núms. 10 y 11)

2 Vestido de raso y terciopelo

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA DE MODAS.

Llegamos á los días del año en que las reuniones son más íntimas y los banquetes más fraternales, porque en ellos la etiqueta se reemplaza por la confianza, y el buen tono por el cariño; hablar, pues, de grandes atavíos para estas fiestas sería extemporáneo, porque al anfitrión hermano, padre ó amigo del alma, hemos de parecerle bien con el vestido que llevamos á paseo ó á visita; pero como estas fiestas de familia sirven de prólogo á otras muchas más ostentosas, que comenzarán apenas terminadas las fiestas de Navidad, justo es adelantar noticias á las elegantes.

Segun las comunicaciones que de París recibo, allí donde la estación de las fiestas brilla ya en todo su esplendor, á los antiguos *bailes blancos*, llamados así porque todas las señoras se presentaban de este tono, van á suceder los bailes de los colores de la casa ó de la nación que represente el embajador que da la fiesta, y de este modo, si llega la moda á traspasar el Pirineo, veránse en casa de los duques de Fernan-Núñez á todas las señoras de encarnado y verde; en la embajada de Francia, de azul, blanco y encarnado, y en la de Austria, negro y amarillo. Algo monótona parecerá una fiesta en que todas las damas guarden uniformidad en sus trajes, pero entonces se aguzará el ingenio para buscar la novedad dentro de lo conocido; las telas, los bordados y las hechuras constituirán la novedad. Como ade-

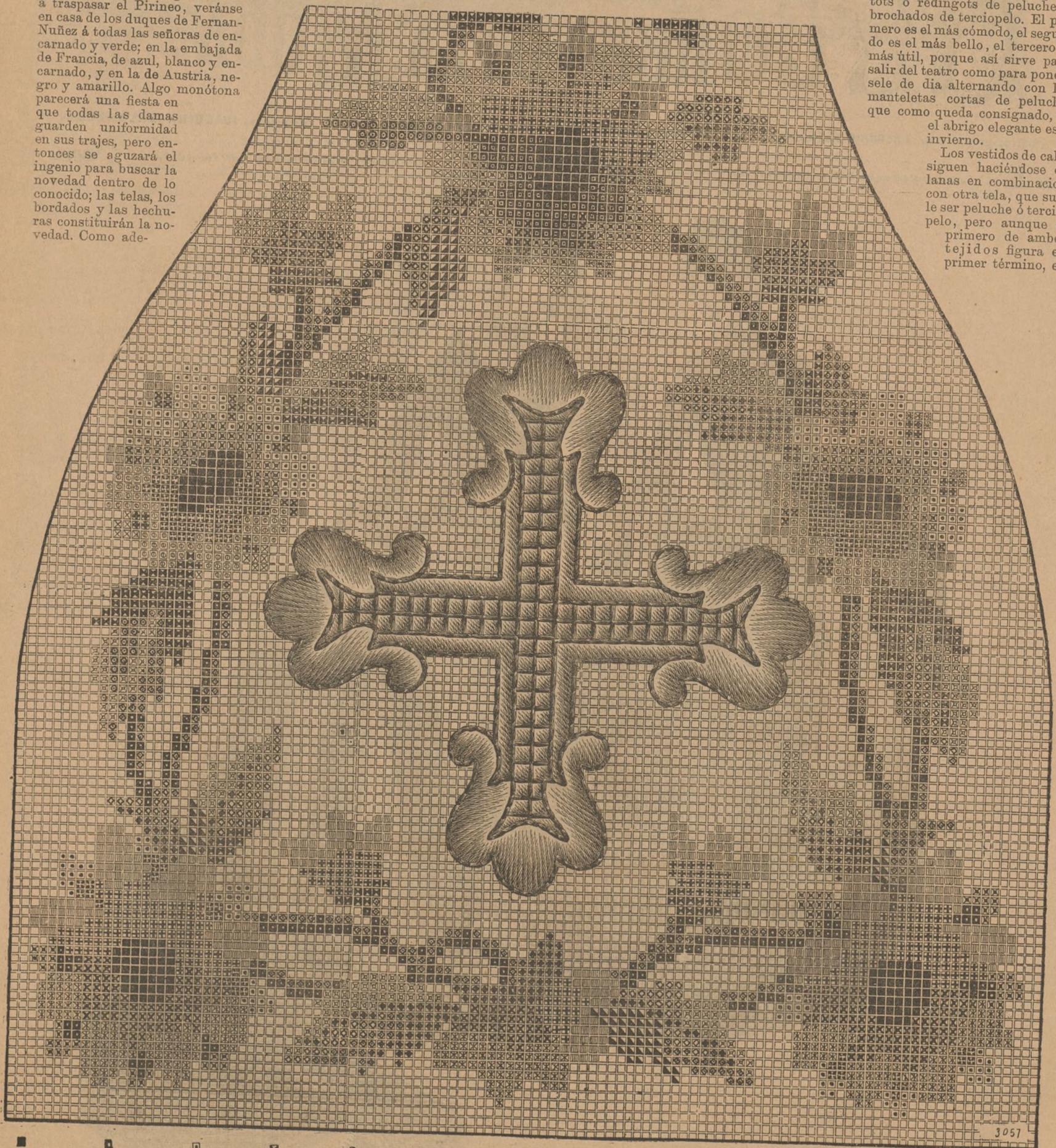
lanté en mi revista anterior, los trajes de salón se dividen entre cortos y largos, los primeros para las jóvenes que bailan, y los segundos para las señoras que no bailan; en estos se apuran todos los medios de riqueza y ostentación: bordados de plata y cristal, telas de las más costosas y encajes y flores en abundancia, flores sobre todo, porque la moda quiere que este año las flores reinen sobre las plumas en el adorno de los vestidos, y fuerza es confesar que las hay encantadoras de peluche y de terciopelo en colores oscuros, que sobre el tono claro de los encajes y damascos, son de un efecto maravilloso.

Como tipo de uno y otro traje, he podido admirar uno corto para una linda joven que baila, y se compone de varias faldas de *tul rosa moribunda*, adornadas de lazos de cinta rosa, y sobre las que forman paniers un crespon rosa también, bordado de rosas

y follaje: ¡una maravilla de bordado! el cual formaba asimismo el *pouf*, recogido con una guirnalda de rosas que comenzaba en el hombro; el cuerpo, de crespon bordado, se abría sobre corpiño plegado de surah rosa, y el todo del traje bien puede asegurarse que es el más bello símbolo de la reina de las flores. El de cola es de peluche color fresa, con cola forrada de raso blanco, y delantal de encaje bordado de amarantos con seda y cristal; el cuerpo, escotado, de peluche, se adornaba con encajes blancos, artísticamente sujetos en el pecho y hombros con flores amaranto.

Como salidas de teatro y baile, reinan tres hechuras que libran entre sí gran batalla para obtener la preferencia. Hay la gran roronda de peluche forrada de piel, que es la más cómoda, porque se toma y deja con gran facilidad sin descomponer el traje; las visitas de cachemir ó raso bordadas de cristal y entreteladas y los *paleto*s ó *redingots* de peluche ó brochados de terciopelo. El primero es el más cómodo, el segundo el más bello, el tercero el más útil, porque así sirve para salir del teatro como para ponerse de día alternando con las *manteletas* cortas de peluche, que como queda consignado, es el abrigo elegante este invierno.

Los vestidos de calle siguen haciéndose de lanas en combinación con otra tela, que suele ser peluche ó terciopelo, pero aunque el primero de ambos tejidos figura en primer término, en



■ idem elaro □ id. más claro ◻ verde oscuro ◻ idem claro ◻ id más claro ◻ verde musgo ◻ rosa antiguo ◻ gris claro ◻ oro viejo ◻ maíz ◻ rojo oscuro ◻ canela ◻ blanco

3 Estola bordada de tapicería

3057

ual formaba
uirnada de
cuerpo, de
plegado de
ede asegu-
eina de las
a, con cola
aje borda-
erpo, esco-
es blancos,
mbros con

n tres he-
para obte-
le peluche
porque se
nponer el
rdadas de
y los pale-
peluche ó
El pri-
el segun-
tercero el
irve para
ara ponér-
o con las
peluche,
gnado, es
gante este

os de calle
ndose de
abinacion
que sue-
ó terci-
unque el
le ambos
igura en
mino, en



359-44

Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras
Calle Doctor Fourquet 7. Madrid.

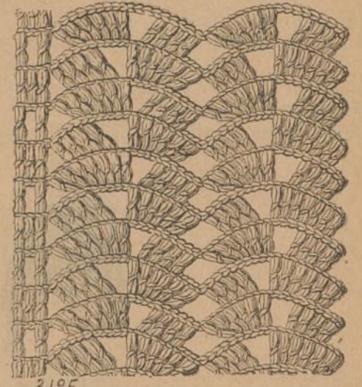
Ayuntamiento de Madrid



3122
4 Estuche de bolsillo



5 Capricho de aplicacion



3125
6 Puntilla de crochet



3099

7 Lazo de surah y encaje cuanto á la elegancia, muchas señoras prefieren el segundo como más útil, porque la peluche para vestido se chafa muy pronto. También se hacen muy bellos trajes de cachemir y faya para paseo y visitas, bordadas de cristal;

una falda abierta sobre quilla bordada, ó de terciopelo, y el cuerpo exornado en el mismo estilo da por resultado trajes muy bellos; otra hechura que sigue haciéndose en algunos vestidos son pequeños paniers enlazados al pouf, lo cual no es nuevo, pero siempre gracioso: un gran delantal brochado ó de rayas sobre el cual se drapea



3109
9 Cuello de plumas y azabache

un delantal de tela lisa igual al pouf plegado y orillado de peluche, es otra forma muy distinguida, y tengo, finalmente, á la vista, un modelo de falda rayada, plegada, y encima otra abierta lisa, recogida de un lado con gran tabla y ligeramente drapeada en pouf, que dejando lucir mucho la primera falda, hace un

traje lindísimo para una joven, completándose con cuerpo de aldeta cortada en lazadas y delantero fruncido y abierto en escapulario sobre plaston igual á la primera falda.

Diré ahora, como término á mis noticias de hoy, que para casa se hacen lindos trajes de forma princesa, de cachemir y terciopelo, abiertos sobre chaleco más claro, y que el fichú *frou-frou* hace furor en París para el teatro: es un cuadro de tul con encaje que se prende bullonado sobre el pecho, unas veces cruzado con flores en los hombros y otras con una punta caída y otra recogida en berta. También he podido ya admirar en nuestro teatro Real que las damas van prescindiendo de la



8 Plaston de encaje y terciopelo

sencillez en el peinado y ostentan grupos de lazos ó pluma sujetos con una joya

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 2, 10 y 11. TRAJES PARA SALON.

1 y 10. Vestido de raso y encaje.—Falda de raso mal-



12 Abrigo de vigonia



10 y 11 Espaldas de las figuras 1 y 2



13 Abrigo de cheviot negro (Patron en este número)

va, cubierta de encaje fruncido en doble falda y quilla á un costado: cuerpo de peto, cubierto igualmente con encaje y encima plaston de cuentas de azabache y borde de las mismas, completando el traje algunos grupos de ellas sobre la falda y encajes de la manga. Guantes claros y abanico de ébano.

2 y 11. *Vestido de raso y terciopelo.*—Es una combinacion de terciopelo mordoré, raso verde agua y encaje crema; la falda de raso cubierta de encaje con quilla de terciopelo y pequeño delantal de raso orillado de terciopelo mordoré, como la cola-manto, forrada tambien de raso y con encaje al borde: chaqueta de terciopelo, muy abierta sobre otro cuerpo de raso y encaje, que termina en plegado al rededor del talle, uniéndose los delanteros de la chaqueta en el pecho con un broche, y completando el todo cinturón de surah verde: doble manga de terciopelo, abierta sobre otra de raso y encaje; cuello de terciopelo bordado de cristal.

3. ESTOLA BORDADA DE TAPICERÍA.

Deberá hacerse este lindo modelo en lana de Hamburgo y seda de Argel, ésta para todos los tonos claros de las escalas: la cruz del centro se ejecuta al pasado el contorno y el centro con lana y seda marron en dos tonos. Los demás se marcan al pié del grabado.

4. ESTUCHE DE BOLSILLO.

Este lindo modelo es de piel bordada al pasado, y contiene en su exterior tijeras, espejo, lima y peinecillo, pudiendo bordarse tam-



14 Jersey bordado

bien en cañamazo java. Su armadura es cosa del estuchista.

5. CAPRICHOS DE APLICACION.

Recórtese la aplicacion por la forma misma del dibujo, se coloca sobre la tela y se borda el contorno á feston mejicano ó punto de Bolonia: esta aplicacion puede ser de paño grana ó azul sobre otro negro ó núa para fondo, y se emplea para guarnicion de chimenea ó de portier.



19 y 20 Abrigos de paño (Patron en este número).



17 Sombrero de fieltro núa

6. PUNTILLA DE CROCHET.

Principiase por una cadeneta de 20 puntos, se pasan los 5 primeros y se hacen alternando: 3 barras separadas por un punto, 5 de cadeneta, 5 barras en los 5 puntos que siguen, 4 barras intercaladas por un punto, 5 de cadeneta, 5 barras. Se vuelve la labor y se ejecutan: 5 de cadeneta, 3 barras separadas por un punto sobre las cinco de la vuelta anterior, 5 de cadeneta, 5 barras sobre la cadeneta, 4 barras intercaladas por un punto y se continúan estas dos vuel-



Jersey bordado

tas para toda la labor, que no ofrecerá dificultad ninguna á las señoras entendidas en labores de crochet.

7. LAZO DE SURAH Y ENCAJE

Es un plegado de surah azul ó rosa, con un drapeado de encaje encima y sirve para corbata ó adorno de falda para baile.

8. PLASTON DE ENCAJE Y TERCIPELO.

Dos cintas de seda otomana cruzan en el talle, bajando en tirantes sobre un peto de terciopelo, y escote de encaje; lazos en los hombros y cuello de terciopelo.



18 Sombrero de fieltro gris

3. CUELLO DE PLUMAS.

El cuello de pluma que cierra con lazo se completa con fleco de felpilla y azabache negro ó de color, segun se desee.

12 y 13. ABRIGOS DE INVIERNO.

(Patron en este número). Ambos son de paño más ó menos ligeros, y el patron de uno sirve para los dos: el primero de cheviot, paño diagonal más ligero, cierra con los delanteros cruzados, para lo cual no hay más que dar un poco más de anchura al delantero izquierdo.

14 á 16. JERSEYS BORDADOS.

Los tres modelos que presentan estas figuras difieren solo en el color y en tener más ó menos bordado; pero todos están hechos en tela de punto con el revés bien peludo, género del más puro invierno, y responden al estilo tan cómodo de servir con cualquiera falda. Nuestro primer modelo (número 14) es negro, con el bordado desoutache y azabache, el segundo núa con el bordado de su color, y el tercero azul marino con soutache y cristal del mismo tono.



16 Jersey bordado

17 y 18. SOMBREROS.

17 Sombrero de fieltro núa.—Es de forma redonda, con ala vuelta en pico á la derecha y forrada de terciopelo del color mismo, orillada de madroños de seda y cristal. Gran lazo de cinta azul y marron.



3019

21 á 25 VESTIDOS PARA NIÑOS (Patrones en este número)

21 Vestido para niña

22 Traje para niña

23 Abrigo para niña

24 Vestido para niño

25 Blusa rusa para niño



3017

26 y 27 Abrigo de vicuña

18. *Sombrero de fieltro gris* — El ala, levantada por detrás, va forrada de terciopelo gris oscuro, y una drapería de cinta de dos tonos forma grupos y enlaces que remata un pompon de plumas.

19 Y 20. ABRIGOS DE PAÑO.

(Patron en este número).

19. *Abrigo de sarga de lana*. — Es un paño diagonal, los delanteros adornados de pasamanería de trencilla, y la espalda de una sola costura, saliendo de ella la manga, que se prolonga en punta, adornada como los delanteros, y juntándose el adorno en el talle, donde va un motivo de pasamanería sobre la falda fruncida.

20. *Abrigo de paño otomano*. — Cierran los delanteros en el centro bajo una tira de astrakan de lana, y la espalda va formada de dos pedazos que contienen la manga redonda y guarnecida de astrakan: falda fruncida y motivo de pasamanería en el talle.

21 A 25. VESTIDOS PARA NIÑOS.

21. *Vestido para niño*. — (Patron en este número). — Chaqueta Luis XV y chupa, ésta de cachemir blanco, bordada, y la chaqueta de paño núa con botones de metal: calzon corto de tela igual.

22. *Traje para niña*. — Va presentado por delante y por la espalda, y consta de vestido de encaje crudo con bullon por delante, adornado con lazos y volante del mismo género, y redingot de peluche cardenal con grandes carteras de encaje, y tirantes por delante de la misma peluche: mangas fruncidas de encaje y cuello del mismo. Sombrero redondo de fieltro con plumas.

23. *Abrigo para niña*. — (Patron en este número). — Va tambien presentado por delante y por la espalda, adornados los delanteros de vueltas del mismo paño con botones de metal: la espalda es entera, con pliegues desde el talle, y las mangas con vueltas de lo mismo. Sombrero de fieltro con plumas.

24. *Vestido para niño*. — Blusa de vigoña azul almirante con pliegues cosidos en los delanteros y espalda, cinturón de cuero, calzon ceñido á la rodilla y gorrito de paño.

25. *Blusa rusa*. — Está hecha en cheviot núa, guarnecida de vueltas bordadas y entreabierto sobre chaleco de seda núa: la espalda es recta, con una sola costura, y las mangas con vueltas bordadas con áncoras como el cuello y solapas. Calzon corto y gorrito marino, todo de igual tela.

26 Y 27. ABRIGOS DE VIGOÑA.

Ambos son de paño diagonal y otomano, los delanteros cerrados en el centro del pecho, y adornado el primero de trencilla rizada (pluma), y el segundo de astrakan de lana: la manga de ambos es de forma visita, una de punta y la otra vuelta sobre sí misma, á cuyo efecto sirve el patron que se reparte en el número de hoy; los delanteros abrochan con botones interiores, y las faldas van fruncidas desde el talle bajo motivos de pasamanería. Capotas de peluche con lazadas y bridas de cinta.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

Pasada la época del trabajo, exenta de la animación acostumbrada en nuestros talleres de modista, es natural y hasta lógica la falta de encargos cuya hechura pudiera responder á las exigencias de nuestras favorecedoras, que esperan ansiosas las renovaciones introducidas en la confección de los trajes de invierno. Es preciso hacer saber para en lo sucesivo, que nuestros artículos se escriben sobre el punto en donde más adelantos se manifiestan; es decir, en esos grandes talleres, en los cuales la clientela suele ser la más escogida de la corte. El arte de cortar, como el de construir, dificulta considerablemente la mano de obra; porque, como dijimos oportunamente, no es posible armonizar la debilidad de las telas con los adornos de piel, peluche ó terciopelo. Preciso es conocer esta verdad, apoyada por artistas de gran fama, y aún por nosotros mismos, puesto que en nuestros talleres tocamos las consecuencias. Hablemos hoy del corte, ya que no podamos resolver las dificultades de la confección.

La manera de cortar los vestidos, según entendidas maestras y acreditados profesores, consiste en comenzar con una operación matemática y concluir con otra; todo lo que no sea así, es obrar por rutina, cimentarse en el aire y menoscabar los principios y base del trazado.

Comprende perfectamente que tal sistema supone cierta irregularidad por la dificultad de medir; pero en virtud de esta imposibilidad, tómense las necesarias precauciones, supóngase un plan adicionado á la exactitud, y de esta suerte obtendremos un corte adecuado á la persona, toda vez que se parte de un principio fijo, con el cual puede muy bien caminar de evidencia en evidencia hasta tocar á su verdadero fin.

Por todas estas consideraciones, la mayor habilidad, el mayor mérito de la que corta consiste en tomar bien las medidas; pues que si éstas no se fijan sobre los puntos más acentuados del torso, el modelo será nulo, así como tomadas con exactitud, resultará con condiciones perfectas.

Abreviemos, pues, las innumerables escenas que cada día se presencian con el excesivo número de medidas y puntos de cálculo que por algunas modistas se practican, particularmente en aquellas personas de carácter especial, que tanta molestia les causa sujetarse á las operaciones de medir y de probar. Así únicamente podemos proporcionar un placer á las clientes, un realce favorable á la profesión y un ensanche de perspectiva á nuestros prácticos y útiles conocimientos. Mas como el estudio de las medidas es de suyo interesante, será quizá algo ménos conciso esclareciendo los hechos, ya que son tantos los profesores de corte que adulteran y reforman los sistemas sin pararse en los buenos ó malos resultados.

Estudiado por nosotros concienzuda y detenidamente el medio más fácil, más lógico y más racional para dar á conocer las verdaderas dimensiones del cuerpo humano, analizamos, uno en pos de otro, varios métodos de los que unánimemente han sido considerados como más próximos á la perfección; y en solución definitiva, después de compararlos, simplificamos el nuestro, cuya manera de medir era la más conocida y general, prometiéndonos desde luego infalibles y seguras bases, que garantizarán indudablemente nuestros cálculos é ideas personales. Tres dimensiones tomadas en diversos sentidos respondieron á nuestros estudios: longitud, latitud y profundidad, ó lo que es lo mismo, largo, ancho y grueso. Todas las demás las consideramos como accesorias.

Parece muy razonable que las medidas se tomen siempre sobre el corsé que se ha de usar ó sobre un vestido bien hecho que marque las curvas del entallado, así como los demás puntos del torso; consideramos el talle, alto del costadillo y medida de aplomo como esenciales para reproducir un modelo adecuado á la conformación de la mujer; y somos consecuentes con la del pecho, cintura y caderas, para fijar las circunferencias, sea cualesquiera su obesidad. Conviene tener presente el mayor ó menor esfuerzo de inspiración de la mujer, puesto que dichos anchos vienen á ser un organismo dilatado en sus respectivos diámetros. Si no se gradúan bien estos movimientos, puede con facilidad variar la medida dos ó tres centímetros, cantidad bastante sensible en el corte de los patrones; porque como las citadas medidas precisan todos los contornos, el error tiende forzosamente que gravitar sobre las piezas de espalda, costadillo y delantero, según que ellas sean erróneas en uno ú otro sentido.

No seamos tan escrupulosos en nuestras apreciaciones, ni tampoco nos mostraremos pesimistas por el solo hecho de secundar sucesivos propósitos, encaminados á esclarecer dudas sobre la marcha que se debe seguir; porque si nos propusiéramos analizar la diversidad de conformaciones que en la humanidad existen, tendríamos necesariamente que descender á minuciosos detalles, considerados inútiles ante un sistema que prevee los peligros de un trazado normal. Así sucede, que si las operaciones gráficas de un método no corresponden idénticamente á los contornos de un cuerpo, si no resuelven el problema de cortar sin retoques, es por las razones expuestas, ó porque la modista no ha estudiado las deformidades de su cliente, cosa que sucede con frecuencia.

Creemos, pues, que este aserto está fuera de toda discusión, puesto que es imposible apoyarse en medidas de puntos indesignables, ó que no se apoyen en otros imperceptibles y poco pronunciados, dadas las circunstancias del abdomen, siempre variable é inflexible en la naturaleza orgánica de dicha región.

Es además evidente que no hay dos personas que, dentro de las mismas medidas, tengan un cuerpo igual, como no lo es ménos que existe una talla proporcionada, cuyas dimensiones son un término medio entre todas las estructuras imaginables. Dicho tipo se halla reconocido como una verdad práctica por la unánime opinión de todos los inteligentes en materia de corte, opinión que nosotros respetamos en lo que vale, puesto que constituye la base de parecidas configuraciones.

Limitados nuestros artículos á un estilo de pequeñas dimensiones, suspendemos el tema presentado en el que hoy publicamos para desarrollarle cual conviene en el próximo número.

CESÁREO HERNANDO.

EN NAVIDAD.

¡Oh noche! ¡tú la que pueblas
Del regocijo los ecos,
Con el tronar sonoro
De atambores y panderos!
¡Qué importa que en copos leves
Esté la nieve cayendo,
Si está el calor en las almas
Y en el hogar no hay invierno!
¡Cuántos gritos de entusiasmo
Lanzan los humanos pechos!
Hay risa en todos los rostros,
Vigor en todos los cuerpos,
Y hasta lucen con más brillo
Las estrellas en el cielo.
Entre tanto, algunos viven
Lamentándose en silencio
De males que nadie cura
Por ser males sin remedio.

Pasa bajo las ventanas
En grandes grupos el pueblo;
Todos gozan, todos cantan,
Todos olvidan sus duelos,
Y con dulces villancicos
Breves, espontáneos, tiernos,
Con el alma te saludan:
¡Oh noche de los recuerdos!
Son las horas las arenas
Que en la ampolleta del tiempo
Van lentas é indiferentes
Unas tras otras cayendo.
En esta misera tierra
Todos somos pasajeros,
Y terminado el viaje,
Todos de aquí nos iremos;
Volverán las navidades,
Volverá el mismo contento,
Agitarán nuevas manos
Cual las nuestras los panderos,
Volverán esas estrellas
A lucir sobre los cielos.
Y leves copos de nieve
Cual hoy estarán cayendo;
Pero nosotros, quién sabe
Entonces dónde estaremos,
Que el polvo se vuelve al polvo
Y el alma retorna al cielo;
Con razón eres tan dulce
¡Oh noche de los recuerdos!
En tus horas olvidamos
Nuestros constantes tormentos,
Y pues nos das con tus goces
Y nos dejas con tus ecos
Muchas esperanzas dulces
Y muchos gratos ensueños,
Sigue cual eres, tan bella,
Sigan tus dichas creciendo,
Aunque alguna vez nos halles
Disfrutando eterno sueño.

JUAN DE D. PEZA.

Diciembre de 1885.

PENSAMIENTO.

El dolor, que sorprende,
Cuando es intenso,
Deja apenas cabida
Al pensamiento.

R. DE LA HUERTA.

LA REVANCHA DE LOS GENIOS.

Dando un mundo al mundo de ántes
Colon, que fué sin segundo,
Y con su libro Cervantes,
Hoy se muestran arrogantes
Para vergüenza del mundo.
Y asimismo se presenta
Derramando excelsa luz,
El Cristo que hoy amedrenta
Al hombre, que por afrenta
Le puso un *inri* en la cruz.
Que el tiempo la fama ensancha
De todo genio profundo,
Fama, que, pura y sin mancha,
Viene á ser la gran revancha
De los genios contra el mundo.

ISIDORO FRIAS FONTANILLES.

EL FAVORITO DE CÁRLOS III

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

CAPÍTULO XIV.

Aquella misma mañana temprano, un modesto carruaje se había detenido delante de la casa de Gervasia, y al poco tiempo, ésta, acompañada como siempre de su hija, entraba en el gran salón, para recibir la vista de un desconocido. Era Ramirez.

Éste les preguntó con suma finura si conocían al duque de la Melleraye.

Las dos mujeres se miraron, sin atreverse á contestar.

—Es justa esa desconfianza, dijo el jefe de policía con tono insinuante; pero os aseguro que mis intenciones solo se encaminan al bien de todos. Contestadme, pues, sin rebozo, ¿le conocéis?

—Sí, respondió la sencilla Gervasia, seducida por su dulzura.

—¿Y desde dónde data vuestro conocimiento?

—Desde la frontera de Francia, donde nos prestó un ligero servicio.

—¿Conocéis sus ideas?

—Sí que es un hombre honrado.

—¿Dicen que conspiraba!

—Ante todo, exclamó Julia con altivez, ¿se puede saber con qué derecho venís á interrogarnos?

—El que se titula duque de la Melleraye, dijo Ramirez con voz lenta, fijando en las dos mujeres sus miradas, para sorprender sus secretos pensamientos, está preso y os ha nombrado en sus declaraciones.

Es preciso, pues, que para justificaros os adelan-

teís á la accion de la justicia, entregando los papeles suyos, que acaso estén en vuestro poder, y confesando sus planes.

—Pero como nada sabemos, se apresuró á decir Julia, nada podemos revelar.

—Tanto mejor. ¡Yo solo lo decia por vuestro interés, señoras! En cuanto á él, es hombre que sabe plegarse á las circunstancias, y consintiendo, como ha consentido, en casarse con la hermana del conde de Sotofiel, es probable que consiga su indulto.

Julia no contestó: el golpe era demasiado rudo, para que su imaginacion pudiese concebirlo. Miró á Ramirez como una insensata, pero sin exhalar un grito, sin derramar una lágrima.

Gervasia, por el contrario, se puso sumamente encendida, miró á su hija, y prorumpió en improperios contra el infame que las habia engañado.

Ramirez dejó tranquilamente que se entregase á su arrebatado.

Julia, pasado un instante, se levantó con las manos crispadas y los ojos arrojando rayos.

—¡Oh! dijo con rabia reconcentrada, ¡si fuera capaz de tal vileza, le mataria!

Ramirez se sonrió con satisfaccion; así era como deseaba verla.

—Pues se casa, dijo, y dentro de muy pocas horas.

Julia se golpeó la cabeza con desesperada furia.

—¡Dios mio, cálmate por piedad! exclamó la pobre Gervasia abalanzándose hácia su hija; y vos, caballero, salid de aquí al instante.

—¡No! gritó Julia con voz sorda, cogiéndole del brazo, ¡quedaos, quedaos, quiero saberlo todo!

—Nada puedo añadir, dijo friamente Ramirez: á las doce el duque se casa con Cecilia.

—Pero yo os pregunto, ¿qué es lo que puedo hacer para vengarme y desbaratar la boda?

—¿Os ha confiado algun papel?

—Un dia en un momento de delirio firmó la promesa de casarse conmigo.

—Bien; pero eso no basta: algun papel que le comprometa, alguna prueba de la conspiracion.

—¡No, nada, nada, gritó Julia con despecho, contra él, nada; pero contra ella, contra Enrique!

—Veamos, veamos, preguntó vivamente Ramirez, cuyos ojos se iluminaron.

—¡Julia! gritó Gervasia, ¡mira que juramos á tu hermano guardar secreto!

—Enrique y Cecilia, repuso la jóven sin escucharla, asesinaron á mi padre; todo Ariza lo sabe, y los magistrados que tomaban parte en la causa no se atreverán á desmentirme.

—Todavía no basta: ¿si os entrego unos papeles, jurais confesar que se los habeis arrebatado al conde?

—¡Lo haré todo, todo, con tal que Cecilia no se case!

—¿Quereis seguirme?

—¡Vamos!

—¡Hija, hija! exclamó Gervasia con tono suplicante.

Julia arrojó sobre ella una mirada de desprecio, y cogiendo convulsivamente el brazo de Ramirez, le arrastró consigo.

Cuando Gervasia, medio desfallecida, pudo asomarse al balcon, el misterioso carruaje estaba ya lejos.

Mientras tanto Enrique llegaba jadeante al aposento de su hermana; pero cuál fué su sorpresa al hallarla en traje de desposada y rodeada de sus jóvenes compañeras, que completaban su atavío.

Enrique buscó con los ojos á Rosa; pero Rosa no estaba allí.

—¿A dónde vas, Cecilia? la preguntó con asombro.

—¿No lo ves? Al altar, dijo la jóven con una helada sonrisa.

—¿No has visto á Rosa? ¿No te ha entregado un papel?

—No.

—Pero tú no puedes casarte con ese hombre!

—¡Al contrario, soy muy dichosa al hacerlo!

Enrique creyó que se habia vuelto loco.

Cecilia comprendió su idea, y le señaló una carta abierta sobre la mesa. Era la de Alfredo, dictada por Sofia y dirigida á la camarera mayor.

Cuando Enrique volvió en sí de su indignacion, la jóven desposada estaba ya lejos.

—Es sin duda el infierno el que se complace en nuestra ruina, exclamó fuera de sí, corriendo en pos de su hermana.

Hallábase la real capilla profusamente iluminada y llena de altos y distinguidos personajes.

Cecilia, vestida de blanco y ceñida la frente con una corona de azahar, se hallaba casi desmayada en los brazos de sus compañeras.

Luis se hallaba en el ángulo opuesto rodeado de jóvenes caballeros.

El infeliz sufría un verdadero tormento. Sus ojos estaban fijos en la puerta buscando á Enrique, y á cada momento que transcurría sus manos se crispaban y sus facciones se contraían.

En cuanto á Cecilia, habia llegado á aquel grado de sufrimiento en que el alma entumecida ya, ni siente ni padece, en que los ojos no distinguen los objetos, en que la mente no acierta á discurrir y solo se obra por instinto.

No tenia más que una idea en el pensamiento; la infidelidad de Alfredo; nada más que un deseo en el fondo del alma; el de morir.

Pero dieron las doce, y aquellos dos corazones estallaron, y aquellas dos mentes entumecidas por el dolor, volvieron repentinamente á la razon, olvidando todos sus quebrantos con la inminencia del peligro.

El órgano tocó majestuosamente la marcha real, y los régios consortes aparecieron en la tribuna.

Luis, que no habia podido darse cuenta de la aparicion allí de Cecilia, esperaba que ésta á lo ménos correría á los piés del rey, inventando, para impedir la fatal union, uno de aquellos sucesos extraordinarios que á él le eran tan familiares; pero la jóven permaneció muda é inmóvil como una estatua de mármol.

El sacerdote dió principio á la sagrada ceremonia.... Todos se arrodillaron.

Gruesas gotas de sudor corrían por la frente de Luis; pero aún esperaba. Esperaba que Cecilia no se acercaría al altar; pero lejos de eso, la jóven se dirigió á él con aire resignado.

El infeliz estuvo para volverse loco de cólera y de espanto.

El sacerdote cogió la mano de la desposada, y quiso enlazarla á la de su presunto esposo; pero Luis, fuera de sí mismo, retrocedió aterrado algunos pasos.

En aquel instante un gentil hombre se acercó al rey, y le dijo algunas palabras en voz baja.

Carlos se mostró desagradablemente sorprendido, pero hizo un gesto afirmativo.

Hubo un movimiento de general expectativa, y todas las miradas se fijaron en la puerta.

Una jóven entró precipitadamente en la capilla, y fué á arrodillarse á los piés de la real tribuna.

Era Julia. Detrás de ella venia Ramirez, que se quedó en el umbral de la puerta.

—¿Y bien, qué es lo que pides? preguntó el rey á media voz; cuenta con que ha de ser muy grave para que te perdone el haber interrumpido la ceremonia.

—Señor, dijo la jóven con voz enérgica y vibrante, vengo á decir que ese hombre no se puede casar con Cecilia, porque ha jurado ser mi esposo.

—¿Hé aquí la promesa de casamiento, escrita de su propia mano, y creo que no añadirá á todas sus bajezas la de negar su firma!

Luis se habia precipitado hácia la jóven, pálido, fuera de sí, delirante.

—¿Es cierto? le preguntó el rey severamente.

—Sí, sí, exclamó la jóven, cayendo de rodillas.

—¡Además, repuso Julia con creciente saña, vengo á acusar á Enrique y Cecilia de Sotofiel, de haber sido los asesinos de mi padre!

El rey se estremeció.

—Los jueces, prosiguió Julia, han sobreseido la causa, y por eso imploro la justicia de mi rey. Mi deber de hija, mi deber de vasalla, me mandan hablar, señor. Lo confieso: nunca se ha apartado de mi pensamiento la idea de vengar á quien me dió la vida. Mi enemigo habia alcanzado una encumbrada posicion, y era preciso derrumbarle de ella.

Le he seguido paso á paso, he sido su sombra, y su propia maldad ha venido á cooperar á mi empresa de venganza. ¡El conde, señor, conspira contra el mejor de los soberanos; el conde es el infame cómplice del marqués de Iriza! Poseía la prueba moral de su traicion; pero esto no bastaba, necesitaba la prueba material. Una noche me introduje en su aposento: hé aquí los papeles, añadió entregando al rey un manuscrito, que le arrebaté mientras dormía....

Carlos se apoderó de él y leyó ávidamente.

La sorpresa y la indignacion, contenidas hasta entonces por la curiosidad, se exhalaban en un prolongado murmullo.

Cecilia aterrada, miró en derredor de sí, buscando un apoyo en medio de su desventura. A pocos pasos de ella, vió á Enrique, que asistia absorto á tan extraña escena.

Cecilia corrió á arrojarle entre sus brazos, y escondió la cabeza en su seno, para no oír aquel murmullo de anatema que la desgarraba el alma.

Entre tanto Ramirez, escondido detrás de la muchedumbre, se restregaba las manos con satisfaccion.

Aquel enlace salvaba á Enrique, y lo habia roto. Habia hecho más, habia envuelto á su victima en el complot del marqués, de un modo tan natural y tan indirecto, que no podia despertar los recelos del monarca.

Aquel era un bello trabajo, y Ramirez estaba orgulloso y satisfecho de su obra.

El rey dobló lentamente los papeles, y los guardó en su seno; luego llamó al capitán de alabarderos, y le dijo en voz alta:

—Jimenez, prended al conde de Sotofiel y á su hermana, y llevadlos á entrambos á distintos calabozos.

—Señor, dijo Enrique con firmeza, cuando esa mujer nos acusó de ser los asesinos de su padre, callé, porque sella mis labios un solemne juramento; pero si ella proclama, si esos falsos papeles testifican que he sido infiel á mi rey, lo rechazo en alta voz, y juro sobre los santos evangelios que es una impostura y una calumnia.

—¡Basta, exclamó el rey con tono glacial, de ambos delitos dareis cuenta á los tribunales! ¡Llevadlos!

Los soldados rodearon á los dos infelices hermanos, y los arrastraron en pos de sí.

Un lúgubre silencio sucedió á esta escena. Los circunstantes estaban confusos y aterrados.

El rey lo interrumpió.

—¡Jóven, repuso dirigiéndose á Julia, has venido á implorar justicia y justicia te será hecha! Ocupa el lugar de Cecilia, y que ese hombre te cumpla el juramento que te hizo, ántes de ser conducido á una estrecha cárcel.

Julia no se detuvo á reflexionar: no pensó más sino en que iba á ser duquesa.

Corrió al altar, y aún no habian transcurrido diez minutos, cuando ya era la esposa de Luis.

Acabada la ceremonia, los dos nuevos esposos fueron separados, el uno ¡ay! para ser llevado á la cárcel. Julia no se inmutó en lo más mínimo con esta separacion; ¿qué la importaba ya todo lo demás? Era duquesa.

Los reyes abandonaron la capilla, y con ellos los circunstantes, que se agruparon en las galerías, para comentar largamente aquel extraordinario suceso.

(Se continuará.)

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

FIG. 1.^a Traje para visitas.—Es de lana gris hierro y terciopelo escocés; la falda, redonda y abierta sobre ancha quilla escocesa, forma echarpé recogido en la cadera por un lado y gran pouf drapeado por detrás: cuerpo corto, abierto sobre plaston escocés, cerrado á un lado y con cuello alto igual; mangas de codo y cinturón de la tela del vestido, que se anuda en lazo á la costada. Sombrero redondo de terciopelo marron con pájaro amarillo.

FIG. 2.^a Traje elegante para casa.—Falda de media cola en lana azul claro, con dos quillas encima de surah crema, que se recogen en punta sobre la falda sujetas con motivo de pasamaneria azul, y cuerpo azul claro, abierto sobre plaston de surah, con cuello, solapas y adorno de la manga ancha, de terciopelo azul oscuro.

CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Una suscritora antigua.—Está hecho su encargo y es muy posible reciba con este mismo número el anagrama de la Virgen para bordarle.

Villafranca de Panadés.—D. R. S.—Los abrigos propios para niña son el paletot con esclavina doblada hácia adentro y forrada de seda, haciéndose estos abrigos en paño ó vigonia á cuadros ó diagonal. Puede enviar las medidas y recibirá el patron.

Santander.—D. J. P.—Los abrigos largos se llevan para los dias nublados y frios, para vestir son las mantaletas de peluche las más elegantes. Puede hacerse la suya nública, con cuello y vueltas de manga de piel, castor y un motivo de pasamaneria de seda y cristal en el talle, y otro como remate de cada punta por delante.

Coruña.—Una madre cuidadosa.—Habria varias clases de harinas nutritivas que recomendarle y que aquí toman los niños en su primera edad, pero no le aconsejo la eleccion sin que un médico le reconozca. Como abrigo interior, la franja en bragas y chambritas sujetas con la faja.

Palencia.—D. R. Ll.—Recibido su encargo y se elegirán los modelos que desea. Ya han pasado aviso á esta direccion de haberse recibido la letra.

Jerez.—D. A. A.—Nada más fácil que lo que V. desea, hoy no tiene canas más que la señora que quiere tenerlas. Puede pedir á la perfumeria inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, el Winsor ó Regenerador de cabello, el cual sin preparacion ninguna y solo pasando un cepillo al peinarse empapado en el líquido, le volverá el cabello á su primitivo color, sin consecuencias para la salud. Como polvos blancos para el cutis, la casa misma tiene unos especiales que le recomiendo sobre todos.

Vitoria.—D. J. B.—Servido su encargo de letras y se trabaja en el escudo para más adelante.

Una profesora.—Ya tiene V. muy poco tiempo para que su educanda haga la labor que desea. Le aconsejo un secante ó una cigarrera bordada en piel que ha recibido hace muy poco tiempo en el periódico.

ADMINISTRATIVA.

Cihuri.—D. C.—Mandados los números que reclama.

Mérida.—J. P.—Tomada nota de una suscripcion por 3 meses y mandados los números á D. M. A.

Alosno.—C. D.—Recibidos los sellos, tomada nota de la suscripcion y mandados los números.

Pontevedra.—J. B.—Recibida la libranza y sellos, tomada nota de la suscripcion para D. M. S. J. y enviados los números.

Montilá.—F. C.—Renovada por un trimestre la suscripcion de D. F. J. y enviados los números.

Cabra.—M. C.—Recibida la libranza y sellos, renovada la suscripcion de D. F. de P. V. y enviado lo publicado.

Barcelona.—C. F.—Renovada por un trimestre la suscripcion de D. J. M. y mandados los números.

EL HIERRO BRAVAIS preparacion ferruginosa muy asimilable; medicamento el más eficaz para combatir la debilidad de los enfermos y de los convalescientes. EL HIERRO BRAVAIS procura con su empleo regular, la curacion de la Clorosis, de la Anemia y de los colores pálidos. Devuelve á la sangre empobrecida el color perdido con la enfermedad. EL HIERRO BRAVAIS no produce ni caíambres, ni fatiga del estómago, ni diarrea, ni estreñimiento de vientre. EL HIERRO BRAVAIS se toma en gotas al principio de cada comida (10 á 12 gotas). No comunica sabor ni olor al agua ni á cualquier otro líquido. EL HIERRO BRAVAIS no ennegrece nunca los dientes. NUMEROSAS IMITACIONES Y FALSIFICACIONES. Exigir la firma R. BRAVAIS, impresa en rojo. DEPÓSITO EN LA MAYOR PARTE DE FARMACIAS

GUERLAIN

PERFUMISTA
15, RUE DE LA PAIX, 15

RECOMIENDA PARIS

Agua de Colonia imperial.—Sapoceti para el tocado.—Crema de Jabon para la barba.—Crema de fresas para dulcificar la piel.—Stilboida cristalizada para los cabellos y la barba.—Agua atenense y agua Lustral para perfumar y limpiar la cabeza.—Ramillete para el pañuelo: María-Cristina.—Pao Rosa.—Mariscal Duquesa.—Heliotropo blanco.—Exposicion de Paris.—Imperial Ruso.—Agua de Cidra y agua de Cipris para el tocado.—Alcoolato de Coclearia para la boca.—Polvo de Cipris para la cara.

Frasco: 5 fr. en Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pose y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C^e 26 St-Denis

MANUAL DEL SASTRE

Método teórico-práctico para el corte y confeccion de toda clase de vestidos civiles, militares y eclesiásticos.

por
D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA
Esta obra consta de dos tomos; contiene infinidad de grabados y solo cuesta 3 pesetas en rústica y 4 en tela. Se vende en esta Administración calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Róssia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

ORIZA-LÁCTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherent a la piel.
Dando el Afelpado del molocoton.

No mas tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZINE
DE
JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS Matices.

207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerias y Peluquerias.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

AL BELLO SEXO DEPILATORIO

Este auxiliar del tocador es indispensable cuando se desea extinguir el vello. Una sencilla aplicacion de cuatro ó cinco minutos, son suficientes para hacerlos desaparecer, dejando la region depilada, TERSA y LUSTROSA, sin producir la menor molestia, manchas ni excitacion en el cutis más delicado. A cada frasco acompaña un detallado prospecto. Precio: 3 pesetas frasco. No puede remitirse por correo. Depósitos en Madrid: Farmacias R. Hernandez, calle Mayor, números 27 y 29; en Alicante: Mayor, núm. 22.

EXPOSITION UNIVERS^e 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

Nueva Creacion

PRIMAVERA

E. COUDRAY
Inventor de la

PERFUMERIA ESPECIAL a la LACTEINA
Tan apreciada por la gente de buen tono

Jabon PRIMAVERA
Aceite..... PRIMAVERA
Agua de Tocador. PRIMAVERA
Esencia PRIMAVERA
Polvos de Arroz.. PRIMAVERA

FABRICA Y DEPOSITO:
PARIS 13, Rue d'Enghien, 13 PARIS
Se encuentra en todas las buenas Perfumerias.

Le LAIT MAMILLA
de la PERFUMERIA NINON, rue du 4 Septembre, 31, Paris, acelera el desarrollo de la garganta de las jóvenes y reconstituye el pernio entibecido en las mujeres de cualquiera edad. Evitense las numerosas imitaciones y falsificaciones.

La Véritable EAU de Ninon
la que preservó siempre a Ninon de Lenclos de las arrugas y conservó su frescura, lozanía y belleza hasta más de los OCHENTA años, sólo se encuentra en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

El VELLO de NINON
Polvo de arroz esencialmente higiénico, recomendado por el sabio Doctor CONSTANTIN JAMES, ilumina la tez dándole una blancura luminosa.

La SEVE SOURCILLIERE
prolonga, aumenta y pone negras las pestañas y las cejas. Da a la mirada la expresion dulce y viva de la belleza griega. Evitar las imitaciones y falsificaciones. Este producto se encuentra solo en la PERFUMERIA NINON, 31, rue du 4 Septembre, Paris.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer a los Niños, las Mujeres y personas debiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el RACHAOUT de los ARABES de Delangroul de Paris.

Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G.P.

CASA MARTINHO

GALLETAS Y BIZCOCHOS
DULCES, CARAMELOS, TES Y CHOCOLATES
6, ARENAL, 6

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFES, TES Y BOMBONES.
Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

Medalla de Medicina
Medalla de la Escuela de Medicina
Única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

NUEVO TRATAMIENTO

Y CURACION de las ENFERMEDADES del Estómago y del Pecho, de Consuncion, Languidez, Anemia, Pobreza de Sangre, etc., etc.

VINO PEPTONA CATILLON

(Carne asimilable y Fosfatos ó Peptona fosfatada)
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Poderoso REPARADOR de las Fuerzas debilitadas por la edad, la fatiga, las fiebres, la crecencia de los Niños, de las Jóvenes, etc.

PARIS, Boulevard Saint-Martin, 3
y en todas las Farmacias

Adoptado oficialmente en los Hospitales de Paris y Tolosa

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones.

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

PRIMERA CASA EN MANGUITOS Y GUARNICIONES DE PIEL

ÚNICO Y EXCLUSIVO DEPOSITO Á PRECIOS SIN EJEMPLO

LA MAGDALENA

34, Calle Mayor, 34
Gran exportacion á provincias

REVISTA POPULAR

DE

CONOCIMIENTOS UTILES

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid y Pr. vincias: Un año, 10 ptas.— Seis meses, 5,50.— Tres meses, 3.
En Cuba y Puerto Rico, 3 pesos al año.
En Filipinas, 4 pesos al año.
Extranjero y Ultramar (países de la Union postal), 20 frs. el año.
En los demás puntos de América, 30 francos al año.
Regalo.—Al suscriptor por un año se le regalan 4 tomos, á elegir de los que haya publicados en la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada (excepto de los Diccionarios), 2 al de seis meses y uno al de trimestre.
ADMINISTRACION: calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

FOR D. FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas encuadernado en tela

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO CHASSAING

BI-DIGESTIVO DE

PREPARADO CON PEPINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

13 años de éxito

contra las DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS ENFLAJECIMIENTO, CONSUNCION, CONVALESCENCIAS LENTAS, VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

VIRUELAS

Se quitan los hoyos de la cara, antiguos, recientes y cicatrices. Especifico, 40 rs. Mayor, 41. Se remite por 46. Dirigirse al Dr. Abad, especialista. Pacifico, 13, Madrid.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Destruye el vello importuno de la cara de las damas, sin ningún perjuicio para el cutis, ni aún para el mas delicado. 50 Años de Exito, altas recompensas en las Exposiciones y millares de testimonios, garantizan la eficacia de este producto. Para los brazos, empleese el Pílvore.

LA CHARMERESSE

Polvos Refrigerantes, de una composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, dan á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia, quita las manchas, arrugas y otras imperfecciones.

LA JABORANDINE

Compuesta con el Extracto del Jaborandi, planta brasiléna, cuya acción especial y verdaderamente extraordinaria, ha sido demostrada científicamente; este preparado fortalece, espesa el cabello y evita su caída en breves dias.

DUSSE, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS
En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerias de PASCUAL, FRERA, INGLESA, etc.— En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerias de LAFONT, etc.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion recibiran el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones.
Editor-propietario GREGORIO ESTRADA. Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7. Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid

Explicacion de cinco patrones, cuyos modelos aparecen en este mismo número.

Derecho

Núm. I.—Abrigo de pelo.

Fig. 1.—Delantero: union A al hombro, B al costadillo y C a la parte inferior de la manga.

Fig. 2.—Costadillo: union B al delantero y D a la falda añadida.

Fig. 3.—Falda fruncida: union D al costadillo y E a la espalda.

Fig. 4.—Espalda: union B a la falda y A al hombro.

Fig. 5.—Manga redonda: union C al delantero con la parte que forma el dobladiz.

Núm. II.—Abrigo de visgón.

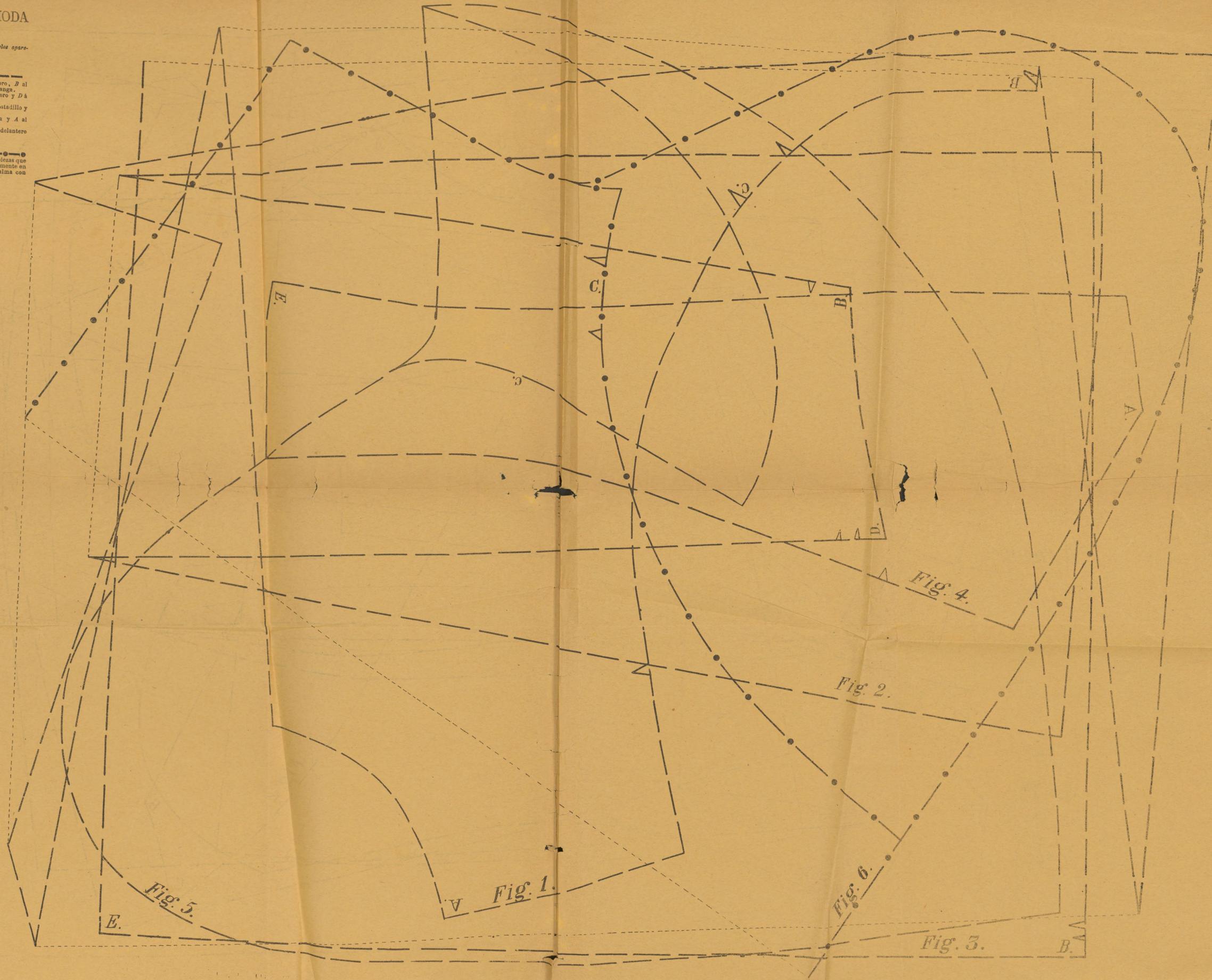
Fig. 6.—Este abrigo tiene las mismas piezas que el abrigo anterior, diferenciándose únicamente en que la manga es de una sola pieza y empalma con la letra C con el delantero.



1.º MODELO.

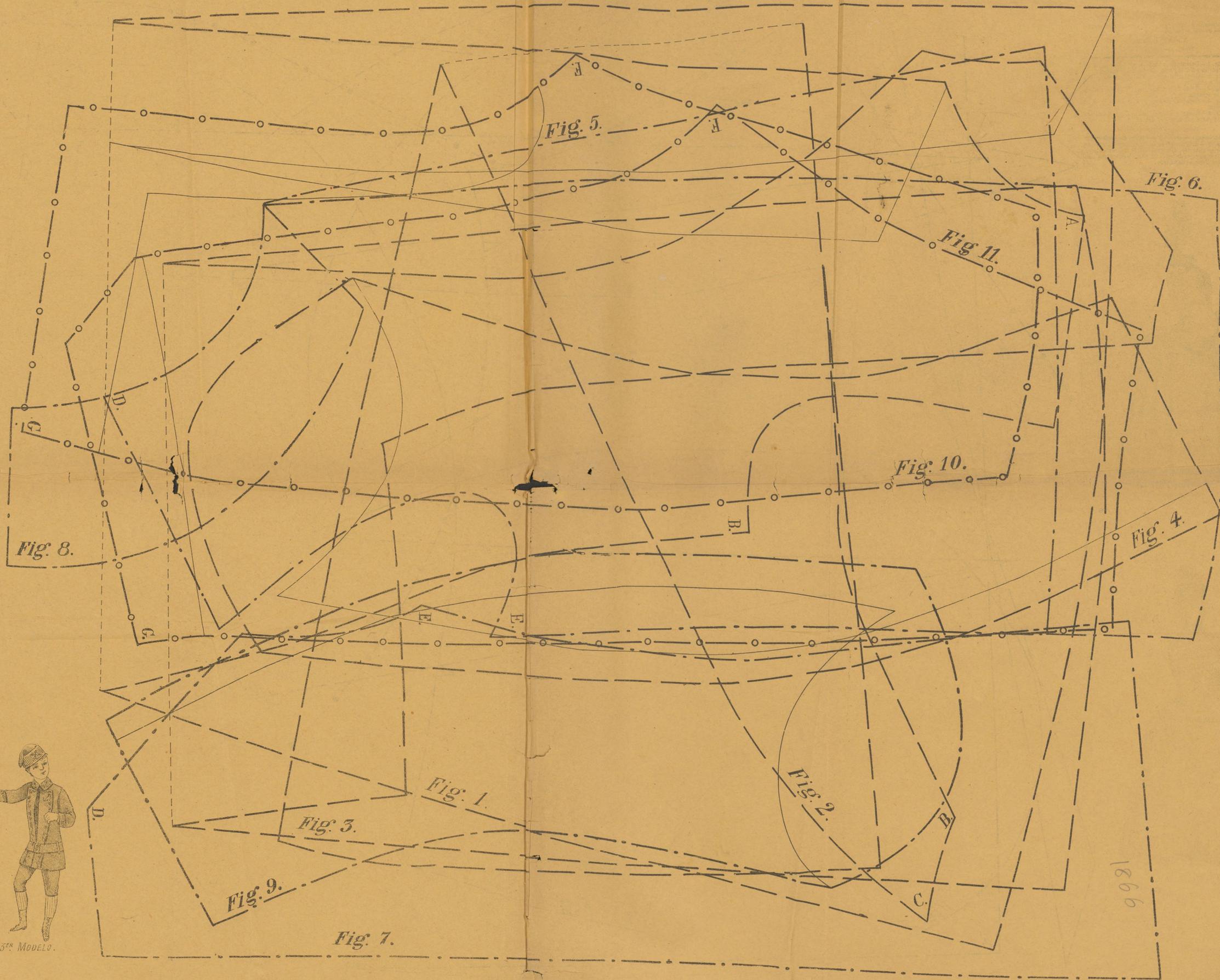
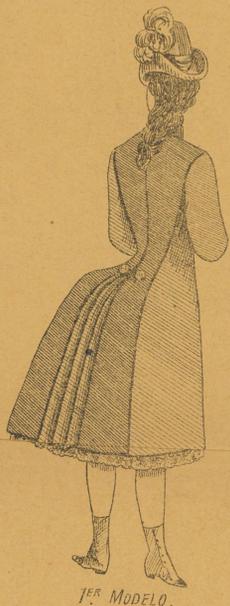


2.º MODELO.



Reves

Núm. I.—Abrigo para niña.
 Fig. 1.—Delantero con la solapa trazada: union A al hombro y B al costadillo.
 Fig. 2.—Costadillo: union B al delantero y C a la espalda.
 Fig. 3.—Espalda: union C al delantero y A al hombro.
 Fig. 4.—Manga con la parte inferior trazada.
 Núm. II.—Chaqueta y chaleco para niño.
 Fig. 5.—Delantero del chaleco sobre el cual se coloca la chaqueta: union D al hombro y E a la espalda.
 Fig. 6.—Delantero de la chaqueta: las mismas letras.
 Fig. 7.—Espalda de la chaqueta: las mismas letras que en el delantero.
 Fig. 8.—Cuello.
 Fig. 9.—Manga con la parte inferior trazada.
 Núm. III.—Traje para niño.
 Fig. 10.—Delantero del pantalón: union F a la costura de entrepierna y G a la del costadillo.
 Fig. 11.—Parte de atrás del pantalón: las mismas letras que el delantero.
 La línea se corta por la chaqueta anterior, señalándose positivamente la abertura que cubre el cinturón en su pegadura.



1866